



REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

Salcedo, Javier: *Los montoneros del barrio*, Buenos Aires, Eduntref, 2011.

Andrea Raina

CONICET/UNLP

andrearaina@hotmail.com

En el marco de estudios sobre la historia reciente argentina, el trabajo de Javier Salcedo constituye un texto académico —tesis doctoral en Historia— que intenta realizar un análisis renovado e integral de la principal organización político-militar peronista del país durante la década del 70: Montoneros. Bajo la premisa de una necesidad de innovación historiográfica en el estudio de esta organización, Salcedo realiza un aporte particular al campo académico utilizando una perspectiva de estudio de caso. Al centrarse en el análisis de los mecanismos y formas de inserción de masas de Montoneros en el conurbano bonaerense, el autor sostiene que no es posible estudiar esta organización como un *todo* ya que las experiencias por zonas *desentonan* con la historia narrada sobre los orígenes y composición de Montoneros. Siguiendo esta hipótesis localiza el estudio en el distrito bonaerense de Moreno entre 1971—fecha de integración del núcleo local a la organización— y principios de 1974, año en que la militancia local rompe con la conducción nacional de Montoneros y forma la Juventud Peronista Lealtad.

El trabajo de Salcedo visualiza un complejo entramado de actores y relaciones sociales — ámbito nacional y local interrelacionados— bajo un análisis pormenorizado que evidencia una

posición muy interesante respecto a los sujetos como *agentes* de la historia. Asimismo, el enfoque de estudio de caso, si bien le permite profundizar en diversos aspectos, no lo limita al marco local a la hora de reflexionar sobre la historia colectiva de Montoneros. Reconstruye las múltiples implicancias de los vínculos de la organización local con la Conducción Nacional, por un lado, y de ésta última con Juan Domingo Perón, por el otro; sumando las diferentes representaciones que cada una tenía en un recorrido que parte de lo particular para llegar a lo general.

El interrogante central que guía el estudio de Salcedo se basa en las razones por las cuales un grupo de jóvenes de extracción obrera y viejos militantes peronistas de Moreno se sumaron a una organización político-militar (con un perfil de clase media y media-alta entre sus miembros fundadores) que adoptaba el peronismo como identidad política pero que no surgía del mismo. Para responder esta pregunta, se centra en los “mecanismos de inserción” de militantes que tuvo Montoneros como eje fundamental del análisis. Así como realiza un recorrido bibliográfico sobre los estudios que han abordado a Montoneros desde diferentes perspectivas (históricas, periodísticas, testimoniales), indaga en Montoneros de Moreno y en los impactos de esta militancia en la Conducción Nacional preguntándose por las renovaciones que aquellos pueden haberle implicado a la organización en general. Con este objetivo de análisis traza un eje transversal que implica un aporte diferente a la historiografía vigente.

El trabajo se centra en el estudio integral de testimonios orales junto a documentos internos de la organización local y publicaciones a nivel nacional; además de artículos periodísticos locales y nacionales.

Comienza el libro con una “Introducción” donde plantea —además de los interrogantes centrales y la hipótesis del trabajo— una caracterización de la localidad de Moreno y una especificación de quiénes son los actores de la investigación. Es interesante la definición que realiza de los mismos —*sujeto* de estudio— a partir de la zona como lugar de militancia, deja fuera del núcleo duro de investigación a quienes eran oriundos de Moreno, o vivían allí, pero militaban en otras localidades. Asimismo, su recorte no está dado por la posición jerárquica que los sujetos hayan tenido dentro de la organización. El análisis de este grupo de militantes permite visualizar una fisonomía distinta a la ya tratada por otros autores, lo que Salcedo denomina “grupos

originales”. Componen el heterogéneo grupo de Moreno: la militancia gremial de la AOT (Asociación Obrera Textil); activistas barriales identificados con el peronismo; los denominados por el autor como “jóvenes revolucionarios”: provenientes del catolicismo-marxista que se acercaron una vez integrados a Montoneros algunos, y otros oriundos de Moreno que se acercaron a partir de las políticas de captación de la organización; y por último integrantes de la COR (Central de Operaciones de Resistencia) de Moreno. En este apartado el autor esboza sus preocupaciones principales que desarrollará a lo largo del libro. De esta manera, la caracterización de los actores constituye un eje central del análisis —orígenes de los grupos, composición social, orientación política e ideológica, etc.— así como sus experiencias concretas tanto en el período de incorporación a la organización como en su desempeño durante el tiempo que la integran hasta las tensiones que conducen a la ruptura.

Desarrolla estos puntos a lo largo de los nueve capítulos que conforman el trabajo. A excepción del primero, que utiliza para situar el tema de investigación en el campo historiográfico y en el marco histórico en el que se desarrollan las organizaciones armadas en América Latina, el libro está estructurado con una lógica temporal que parte de *los orígenes* de Montoneros en Moreno y culmina con la ruptura de la organización evidenciando en cada título los momentos por los que atraviesa.

En el primero de ellos, parte de un paneo bibliográfico de trabajos “macro” sobre la organización como el estudio de Richard Gillespie —*Montoneros, soldados de Perón*—¹, y comienza a esbozar una idea crítica que atraviesa todo el libro: las explicaciones generales no son suficientes para comprender la historia de Montoneros. No sólo porque se centra en un estudio de caso y visualiza las experiencias situadas de los militantes de Moreno; sino y sobre todo porque al analizar los orígenes de Montoneros de Moreno encuentra diferencias fundamentales respecto a lo estudiado hasta el momento: ni orígenes ideológicos marxistas —“no habían leído a Marx, ni a Trotsky, ni a Lenin, ni a Fanon”— ni orígenes católicos. La identidad política de la militancia de Moreno fue peronista. Complementa esta caracterización con dos aspectos más en los que indagará en los sucesivos capítulos: el lugar de Moreno dentro de Montoneros —adelanta que

1 Gillespie, Richard: *Montoneros. Soldados de Perón*, Buenos Aires, Grijalbo, 1987

tiene una posición mínima dentro de la organización en general— y la composición social de clase de Montoneros de Moreno —mayoritariamente obrera—. Estas conclusiones, delineadas como aspectos a profundizar, se enmarcan en un repaso bibliográfico e histórico de los orígenes de las guerrillas en Argentina en el marco del surgimiento de grupos guerrilleros en toda Iberoamérica de los años 60. En particular, comienza a analizar la relación de las organizaciones guerrilleras peronistas (Montoneros, FAP, FAR, Descamisados) con Perón y las respectivas asociaciones simbólicas de éstas con la historia del movimiento peronista. Salcedo se pregunta por las supuestas continuidades que los mismos actores plantean con la Resistencia Peronista como su antecesora directa y concluye que sólo se puede pensar en algunos casos individuales como el de John W. Cooke que realizó dicho camino. Además, al sumergirse en Montoneros, el autor presenta las tres premisas básicas de la organización —1. El socialismo como objetivo; 2. El peronismo como identidad política; 3. La lucha armada como metodología— y evalúa que la adopción de consignas y banderas peronistas por parte de Montoneros no conduce necesariamente a una adhesión a Perón y su conducción. En definitiva, que la adopción de la identidad política sea peronista dentro de las tres premisas de Montoneros no implica que el socialismo que ellos pregonaban haya significado lo mismo para Perón. De hecho, no lo fue y el autor analiza las tensiones que marcaron esa relación.

En el capítulo 2, describe el cuadro local de Montoneros de Moreno con sus cuatro grupos integrados: la AOT (Asociación Obrera Textil), provenientes en su mayoría de familias peronistas, con una participación muy importante del secretario general de la filial en captación de militantes; la Juventud Peronista de Combate, en la que predominaban jóvenes de clase baja, obreros, estudiantes secundarios, vecinos de la familia del secretario; los *jóvenes revolucionarios*, llamados “paracaidistas” por los militantes de Moreno, ya que no solo provenían de otros distritos sino que en su mayoría eran estudiantes universitarios de clase media y media alta con un origen político ajeno al peronismo, su síntesis era cristiano-marxista revolucionaria; y los miembros del COR (Central de Operaciones de la Resistencia) que aportan su experiencia en intentos fallidos de revoluciones cívico-militares ya que se trata de viejos militantes de la Resistencia Peronista. Salcedo presenta este heterogéneo mapa nutrido de diversas clases sociales y por tanto de experiencias de vida diferentes que conforman la militancia local y esboza un aspecto en el que

profundiza en el capítulo siguiente: el mutuo deslumbramiento de los actores en el momento de la integración.

En el capítulo 3, Salcedo se centra entonces en los mecanismos de observación, acercamiento y encuadramiento de los militantes locales a Montoneros. En la vinculación de los militantes de la AOT-JPC con los jóvenes revolucionarios se produce una “parodia de integración”. Para los locales, quienes se integraban a Montoneros de Moreno eran los jóvenes revolucionarios; para los jóvenes ya encuadrados en Montoneros se trataba de tácticas de integración a *la Orga*.² Esta paradoja es ilustrativa de la complejidad del planteo que propone Salcedo, ya que se trata de la interrelación de actores que no necesariamente han tenido los mismos objetivos desde un comienzo y que ponen en juego representaciones políticas e ideológicas diversas. A la vez, se evidencia un esfuerzo comprometido del autor en la reconstrucción histórica e interpretación de las fuentes para visibilizar una versión responsable de la historia local de Montoneros.

En relación a las mutuas identificaciones y a los mecanismos de captación de militantes locales, Salcedo señala los impactos positivos que tuvieron los hechos de propaganda armada y el asesinato de Aramburu entre los peronistas locales en un momento en el que todavía Perón no reivindicaba públicamente el accionar de Montoneros.

En la misma línea, continúa en el capítulo 4 analizando dos hechos —el Merlazo y el acto en la Federación de Box— que lograron un mayor compromiso de la militancia de Moreno con *la Orga* a comienzos del año 1972. Sin embargo, Salcedo subraya que a principios de 1973 se producen las primeras tensiones que culminan en conflictos momentáneos entre la militancia local y los estamentos superiores dirigidos por los jóvenes revolucionarios. Para el autor, las contradicciones que se generaron en este período tienen estricta relación con haberse conformado como organización militar y pretender ser, a la vez, política y de masas. La militancia local reclama a la Conducción Nacional estas contradicciones ante eventos tales como la explosión de una bomba molotov en el Merlazo que supusieron tensiones en el contexto de proximidad de retorno de Perón y, con él, la esperanza del retorno de las instituciones políticas democráticas. En estos

2 “Orga” es tanto una categoría nativa utilizada por los actores de la época, como la forma de denominación por el autor a “la organización de Montoneros” cuando se refiere a Montoneros Conducción Nacional.

reclamos se evidencian dos aspectos muy importantes en el encuadramiento de los militantes locales a Montoneros: por un lado la preeminencia de la identidad política peronista sobre una afinidad ideológica con el proyecto revolucionario de *la Orga*; y por otro lado la importancia de los vínculos afectivos ya que muchos se acercaban por empatía con ciertos líderes locales. Todo lo cual evidencia las tensiones que prontamente comenzaron a manifestarse.

En este mismo marco, Conducción Nacional enviaba a un militante a formarse como cuadro militar a Cuba y China. Salcedo se pregunta por qué Montoneros seguía formando cuadros si el “luche y vuelve” ya se había hecho realidad y estaban en los primeros meses de 1973 con las elecciones encima. Desde la visión de los actores, Salcedo encuentra dos explicaciones posibles: una de ellas es que se podía producir una situación de “ingobernabilidad” para Perón, y la otra respuesta se centra en la necesidad de armar unas Fuerzas Armadas que respondieran al gobierno popular que Montoneros esperaba. En ese contexto, la militancia local comienza a reclamar una conducción propia.

En el capítulo 5 continúa caracterizando este clima de tensiones y ejemplifica con una de las diferencias que se manifestó respecto a “las tomas”. Según el autor, los militantes de *la Orga* tenían un tinte más militar mientras que los de la AOT-JPC preferían tomas de “estilo gremiales”; lo sintetiza en “militarismo vs. sindicalismo combativo”, estableciendo la diferenciación entre táctica y estrategia: tenían tácticas comunes (las tomas) pero con estrategias disímiles. Estos contrastes y la compleja relación entre Perón y Montoneros constituyen los tópicos principales del sexto y el séptimo capítulo, donde analiza detalladamente los hechos que convirtieron la alianza tácita entre ambos en una guerra declarada. La interpretación del autor acerca de la relación Perón-Montoneros y las causas que condujeron tanto a su alianza como a su posterior ruptura no difiere sustancialmente de las posiciones conocidas por la bibliografía general especializada en la temática. Lo novedoso e interesante del planteo de Salcedo es que visibiliza una trama compleja de actores que permite abrir, de alguna manera, una vía para una comprensión distinta de esta relación tan complicada y de las diferencias internas que Montoneros podían tener. Así, Salcedo visibiliza que las tensiones generales entre Perón y Montoneros afectan e incrementan las que había entre estos y los militantes de Moreno. Entre los hitos del conflicto que marcan los entrevistados como causa de la ruptura, se encuentra sobre

todo la fusión formal de Montoneros y FAR —que para Moreno implicó un cambio de responsables en los hechos, y una “mayor militarización” en el imaginario—. Otro suceso que generó mucha tensión fue el asesinato de Rucci, ya que la militancia local lo toma como una provocación o advertencia a Perón. A esto se agrega también el documento interno que circula desde la Conducción, conocido por los locales como *mamotreto*, en donde estos últimos consideraban que se descalificaba a Perón y se lo juzgaba de “bonapartista”. Por otro lado, el ataque al cuartel del Ejército en Azul, realizado por el ERP —pero que Perón utilizó políticamente para señalar indirectamente a Montoneros como sus autores— sumó al descontento de los militantes de Moreno. Así, luego de la asunción de Perón en la presidencia y de que se conozca la fusión de Montoneros con FAR, se produce la ruptura de Montoneros de Moreno con la Conducción Nacional.

Tras este análisis desde la perspectiva de los propios actores, Salcedo culmina el libro con dos capítulos más en los que evidencia que las razones de la separación del grupo de Moreno y gran parte de la Columna Oeste de Montoneros son múltiples y disímiles entre los militantes; pero que no responden a un “cambio de rumbo” de la Conducción Nacional sino de aquellos cuadros intermedios que decidieron conformar la efímera nueva formación, *Juventud Peronista Lealtad*, y su brazo armado *Soldados de Perón*. Es interesante el empleo que hace Salcedo de dos conceptos para la visualización de la ruptura: *delegación de representación* y *sustituismo*. En términos generales, los militantes de Moreno que se integraron a Montoneros atravesaron un momento de *delegación de representación* al ver en los Montoneros “la camiseta peronista” cuando Perón estaba en el exilio y luchaban para su vuelta. Eran peronistas de “Perón como conducción”; por ello cuando el líder regresa y el marco cambia, comienzan a observar las tensiones internas entre éste y Conducción Nacional. Ven contradicciones allí donde siempre hubo un mismo objetivo en Montoneros —construcción nacional del socialismo—. La primitiva delegación inicial se termina, dejan de sentirse representados por aquellos y comienzan a reclamar representatividad propia. El camino del *sustituismo* los conduce a la ruptura final con Montoneros.

El libro logra, en síntesis, presentar lo que se propone: un análisis diferenciado de Montoneros a partir de las experiencias de militantes nucleados en torno a una pequeña seccional sindical —la AOT de Moreno— que presentaron una caracterización social y política —obreros o

jóvenes de barrios alejados provenientes de familias de origen peronista— diferente a los “grupos originales” que han sido analizados por la bibliografía en general. Esta heterogeneidad entre el universo de militantes que se evidencia en Moreno, conduce al autor a interrogarse si Montoneros fue policlasista. Salcedo se hace esta pregunta partiendo de los objetivos de Montoneros — socialismo con la clase obrera en el poder— que no estaban integrados al menos desde los grupos fundadores por miembros de esa clase. La excepción entre los fundadores fue José Sabino Navarro —obrero textil y metalmeccánico, de tradición familiar peronista pero igual matriz cristiano-marxista que el resto de los jóvenes fundadores—. Pero en el caso de Moreno, si bien los obreros constituían la mayoría de la militancia original, su conducción recae sobre un miembro de la clase media nombrado por la Conducción Nacional. Es decir que teniendo en cuenta cómo se integraron los obreros y qué jerarquía han tenido dentro de la organización; Salcedo concluye que los lugares ocupados por los mismos no han sido de gran relevancia en cuanto a conducciones intermedias o nacionales, por lo tanto asegura que Montoneros no ha sido policlasista.

En síntesis, *Los Montoneros del barrio* realiza un aporte singular a la historia narrada de Montoneros, abriendo el campo historiográfico con un estudio regional dinámico y complejo que supera las delimitaciones locales para imbricarse fuertemente en las especificidades que conforman un capítulo abierto de la historia social y política reciente argentina.